

# CIUDADANIA

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Orihuela un mes. . . . . 0'50 ptas  
Fuera trimestre. . . . . 1'75

## ORGANO DE LA JUVENTUD MAURISTA LOCAL

PERIODICO SEMANAL  
REDACCION Y ADMINISTRACION  
Calle de Santacruz, número 12

# INEPTITUD Y CACIQUISMO

Deciamos en distintos editoriales de números anteriores que el Sr. Franco, en su vuelta a la alcaldía, no era la solución económica del conflicto administrativo sino la solución política del conflicto trinitista local.

El Sr. Franco regentó la alcaldía durante los seis primeros meses del año 1916; durante los seis recaudó 47.113'83 pesetas. En ninguno de los seis llegó a recaudar diez mil pesetas; el mínimo fué en Abril con 6.200'24.

El Sr. Román ocupó aquel sitio durante los seis últimos del mismo año, en cuyo semestre ingresó 77.909'23 pesetas. En todos dichos meses pasaron de diez mil las pesetas recaudadas; el máximo fué en Octubre con 16.711'50.

De donde resulta que en los seis meses del Sr. Román se recaudaron 30.795'40 pesetas mas que en los seis del Sr. Franco, siendo un promedio de mas de 5.000 pesetas mensuales el aumento de los ingresos obtenidos por el Sr. Román, y habiendo una diferencia de 10.511'27 del mes de Octubre (de Román) sobre el mes de Abril (de Franco), lo que revela claramente la fuerza contributiva de Orihuela cuando se toma algún interés.

Con estos antecedentes administrativos del Sr. Franco, en su primera etapa, vuelve a ocupar de nuevo la alcaldía.

Su actuación en la segunda no desmiente la primera.

Ya pusimos de manifiesto en el número 94 que por él y por su exclusiva voluntad el municipio

percibirá este año 4.000 pesetas menos que el año anterior por Pesos y Puestos públicos. Su desbarajustada recaudación corre pareja a la del primer semestre de 1916, y por si faltaba algo ha cometido una nueva botarada en el asunto de las mondas.

Segun expediente que incoó el Sr. Iváñez debían haber ingresado por dicho impuesto algunos miles de pesetas. No sabemos cuantos serian, pero si serian varios cuando la comisión de Hacienda del Ayuntamiento autorizó al alcalde el cobro por la mínima cantidad de 2.000. Pues en la última sesión propuso el Sr. Franco y el Ayuntamiento acordó (con el voto en contra del señor Villaescusa) que solo se cobraran 300 pesetas. ¿Es esto administrar?

En el Sr. Franco no nos extraña, por ser calificado por todo el mundo como la mayor calamidad administrativa que ha padecido Orihuela. Pero, los componentes de la comisión de Hacienda cómo han variado tan radicalmente de criterio? Los concejales mauristas Sres. Ferris, Miravete y Ayarra que votaron ese disparate cómo no tuvieron presente la tarifa del impuesto, que ellos mismos perteneciendo a una mayoría maurista establecieron siendo alcaldes del Sr. Ferris?

Han debido tener presente los concejales que tal votaron que aquel impuesto era «prohibitivo», fundándose en la higiene pública, y se estableció con el fin de

que los montones de arenas no permanecieran en la vía pública días y semanas enteras. Además ¿cómo puede dejar de cobrarse un impuesto que figura en el presupuesto municipal del presente ejercicio?

Por otro lado el Sr. Franco pretende ejercer un nuevo caciquismo administrativo.

Según nuestras referencias ha alterado la plantilla del resguardo de consumos aprobada por el Ayuntamiento. Es mas, quita y pone Fieles, facultad exclusiva del Ayuntamiento.

No nos extraña tampoco esta manera de ser del Sr. Franco, puesto que en su primera etapa hizo que la mayoría que entonces se seguía acordara que no se facilitara «en el acto» ningún dato de Secretaria y Cantaduría a los concejales que lo pidieran.

Ademas, en la última sesión no permitió que el Sr. Villaescusa siguiera tratando de las mondas, so pretexto de estar suficientemente discutido: frase dicha con destemplanza y aire de señor de horca y cuchillo; apenas comenzaba a tratarse del asunto; iniciando así el procedimiento empleado en su primera etapa, en la que el Sr. Franco levantaba las sesiones a campañillazos sin dejar hablar a nadie.

¿Puede darse a la par que mayor ineptitud, mayor caciquismo, privando de sus legales facultades al Ayuntamiento y a sus concejales?

¿Qué mayor prueba puede darnos el Sr. Franco de que su administración ni es buena ni es diáfana?

Después de lo expuesto solo dos palabras a nuestro apreciado colega «El Conquistador».

¿Qué verá en el Sr. Franco, distinto de lo que dejamos escrito, para que en sus cuatro o cinco últimos números no cese de quemar incienso en su holocausto, cuando antes fué de los que mas contribuyeron a que abandonara el cargo? ¿Seremos nosotros los que estamos equivocados?

¿Será que «El Conquistador» derivará hacia el trinitismo?

Mientras dure la enorme subida en el precio del papel, nos vemos precisados a convertir este semanario en decenario, saliendo los días 4, 14 y 24 de cada mes.

## Don Antonio Mira

Nos asociamos de todo corazón a la petición de una canonjía para el anciano y virtuoso Cura Párraco Don Antonio Mira, petición con gran acierto hecha por «El Conquistador».

Se van recogiendo firmas, con las que se están llenando numerosos pliegos.

La ciencia de los sacerdotes se premia con las canonjías de oposición; la virtud y el trabajo con las canonjías de gracia; ¿Habrá en toda la Diócesis sacerdote mas meritorio que Don Antonio Mira?

Además, es el candidato del pueblo de Orihuela: su prensa y las firmas de sus hijos lo dicen. Los otros serán los candidatos de Don Fulano o Don Mengano, no el de la conciencia colectiva que conoce los servicios y las virtudes, los pone de manifiesto y jamás se equivoca.

Si Don Trinitario quiere rendir un homenaje a Orihuela, a quien tanto debe, haga en la primera ocasión canónigo a Don Antonio Mira.



# COMENTARIOS

Experimenté anteayer, leyendo el discurso del Sr. Maura, una de esas satisfacciones que no conocen y de las cuales, por consiguiente, no pueden gustar los vanidosos: la de ver confirmadas por un hombre de preclaro entendimiento y gran autoridad las ideas que desde hace tiempo vengo defendiendo. El vanidoso no necesita jamás de este género de refrendos; no vacila, no siente la angustia de la posible equivocación. Pero los que desconfiamos de nosotros mismos, los que tenemos una conciencia estrecha de nuestra propia responsabilidad, sentimos un verdadero alivio al encontrar nuestras mismas ideas contrastadas por una inteligencia superior.

En la primera ocasión que tuve, después de pronunciar Maura su discurso de Beranga, quise saber, de labios del insigne orador, si yo había interpretado exactamente su sentido. Con su habitual vehemencia Maura me atajó: «¿Pero usted es también de los que encuentran oscuro lo que dije? —No, señor, no, le repliqué: yo lo encuentro absolutamente claro; pero deseaba confirmar mi juicio». —Y, naturalmente, lo confirmé. Si hay algún discurso claro, preciso, es el de Beranga. Lo que ocurrió fué que no satisfizo ninguna de las filias y fobias. Pero Maura no habló para los energúmenos de uno u otro bando, sino para seres de razón.

El discurso de anteayer no es otra cosa sino la ampliación del de Beranga. Es claro, nítido, rotundo. Sin embargo, empieza ya la misma monserga de la ambigüedad. Con razón podría pensar el insigne orador que le guajé habrá que hablar a los españoles para que le entiendan. Bien es verdad que los que no quieren entenderle son una minoría, y sería injusto acusar de incomprendibilidad voluntaria toda España.

En Beranga como en Madrid, Maura, partiendo del principio de la neutralidad, ha hecho una afirmación que es, sencillamente, de sentido común: España, por su posición geográfica, por sus exigencias económicas, por la índole de su espiritualidad, gira necesariamente en la órbita de Francia y de Inglaterra. La in-

teligencia más modesta puede hacer ese «descubrimiento». Pero ni en Beranga ni en Madrid quiso Maura significar con ese postulado lo que los aliadófilos interpretaban. Porque los intervencionistas sacan en seguida la consecuencia de que, puesto que España gira en órbita de Inglaterra y de Francia, hay que seguir incondicionalmente a esas dos naciones en paz y en guerra, en sus errores e injusticias; hasta en sus odios. Y si alguna de esas injusticias se ejerce en nosotros mismos, en perjuicio de España, es lo mismo para los que piensan de tal suerte: hay que ceder al destino y seguir recorriendo mansamente la trayectoria que esos pueblos nos marquen.

Yo creí entender todo lo contrario en el discurso de Beranga y en el de anteayer. Si es cierto que la Geografía y otras muchas razones nos aproximan a Francia, a Inglaterra. Pero de esa proximidad es lógico, es humano que nos prometamos algún bien, alguna ventaja. Hasta ahora, históricamente, desde hace mas de tres siglos, el hecho de girar en la órbita consabida, no nos ha traído mas que desastres, infortunios. Nuestra decadencia está hecha de culpas propias; pero también de iniquidades ajenas. Si esto ha de seguir así eternamente, sin esperanza de modificación, habría que ir aun contra esas leyes naturales que nos son tan funestas. Y si se objeta que en las relaciones de los pueblos hay un determinismo inexorable, fatal, sobre el que no es posible actuar, entonces mas vale que consideremos acabados los destinos de España y que nos limitemos a rendirnos a esa fatalidad.

Con Francia y con Inglaterra —ha dicho Maura—, siempre que podamos estar con ellas. La afirmación no es susceptible de mayor diafanidad. Y tanto en Beranga como en Madrid, ha dado a entender con discreta transparencia, que lo primero que se supone para la posibilidad de una buena armonía es que esos pueblos varien de actitud con respecto a nosotros. Se reprocha al orador que haya dado cierto carácter inactual a determinadas afirmaciones. Se dice, por ejemplo: «Maura ha sentido tal o cual premisa de clarando que prescinde, para su razonamiento, incluso de la realidad de la guerra». A mi juicio,

eso es lo mejor de su posición dialéctica. Lo que expuse acerca de la necesidad de un cambio de conducta de Inglaterra y de Francia con relación a España, para hacer posible la convivencia, no tiene nada absolutamente que ver con la cuestión palpitante de si debemos o no intervenir en la lucha, punto de mira único de muchos de los comentaristas de su discurso. Aunque inexperadamente se prestasen ahora esas naciones a la rectificación que se les demanda, no por eso España contraería la obligación de intervenir en una contienda a que no está llamada, y que sería para nuestro país una verdadera catástrofe.

De otras afirmaciones esenciales del gran discurso, ¿qué habremos de decir? Cayó por tierra definitivamente la leyenda de los compromisos de Cartagena. Y obsérvese que es el propio gobernante que dirigió y firmó las famosas primeras «declaraciones» quien las define y fija con insuperable seguridad. El mismo día en que la Prensa de la mañana publicaba el discurso de Maura, aparecía en el «A. B. C.» un artículo, con mi firma, en que, estudiando a la ligera como puede hacerse en un trabajo de periódico, el alcance de las declaraciones de Cartagena, coincidía en absoluto mi opinión, sin autoridad, con la opinión del autor del Convenio.

El verbo caudaloso del incomparable orador tuvo también frases rotundas al referirse a otra leyenda: es natural que los pueblos que luchan y se desangran en esta guerra terrible pretendan para sus banderas, lemas del mas alto idealismo. Maura no tuvo para los combatientes ironías que hubieran sido de mal gusto. Se limitó a decir la verdad; pero asomó el sarcasmo a sus labios elocuentes al referirse a los que aquí, entre nosotros, pretenden hacer de esos lemas, de esos verdaderos mitos, señuelos para la intervención.

Al hablar de nuestra soberanía, mediatizada por Inglaterra, aludió el señor Maura a un extremo que hace tiempo vengo haciendo punto principal de mis modestas campañas periodísticas. Me refiero a Tánger, cuya internacionalización hace risibles los derechos que después de bien regateados, se nos reconocieron en Marruecos. Repetidamente, hasta dar en la monotonía, vengo recordando el frac-

so absoluto de la última negociación, ya en plena guerra, realizada por el Gobierno del señor Dato. Ni en los momentos mismos en que se trata de su gestionarnos, de atraernos, han creído preciso Inglaterra y Francia otorgar a España lo que tan justamente reclama.

El discurso de Maura ha sido para el intervencionismo un golpe de maza. Pero con ser muy importante aún lo es más por haber dado ocasión a la opinión española de manifestarse briosamente. Esa opinión es, hoy por hoy, la mejor garantía de la neutralidad.

LUIS LOPEZ BALLETEROS  
Ex-director de «El Imparcial»



## SOLIDARIDAD ORIOLANA

En junta general celebrada por la Juventud Maurista se acordó ingresar en la Solidaridad Oriolana siempre y cuando fuera sobre asuntos exclusivamente administrativos.

Se nombraron vocales para el Directorio de la Solidaridad a D. Francisco Germán y D. Juan Carrió y para suplentes a Don Manuel Penalva Bernicola y D. Fernando Feñero.

El domingo pasado se reunieron en el domicilio de D. Pedro Pourtau los vocales designados por la Juventud Maurista y los nombrados por los partidos Jaimista y Regionalista y se acordó constituir la Solidaridad con las bases que en nuestro número próximo publicaremos.



## Seguimos en la perogrullada

«La Hoca» estima suficientes las referencias telegráficas que en Madrid se han recibido del discurso pronunciado en Sevilla por el Sr. Dato.

Nosotros le dedicaremos la atención que merecen las palabras de quien fué presidente del Consejo de ministros, y puede tornar a serio.

El jefe conservador se ha ratificado en la política de neutralismo que proclamara a raíz de la ruptura de las hostilidades. En



# VIUDA E HIJOS DE L. ZERON

ALFONSO XIII, NUMERO 1. — ORIHUELA

este concepto no le regateamos los elogios más entusiastas. Supuestas las campañas que se han realizado, y realizan; y las salpicaduras de la guerra, más y más graves ahora que en 1914; supuesto el mensaje del conde de Romanones, no holgaban las declaraciones neutralistas, que contribuirán, sin duda, a hacer más irreparable la derrota del antipatriótico intervencionismo.

Mas no puede satisfacernos el resto del discurso ni la actitud total del adalid liberal conservador. Porque ni basta preconizar la neutralidad, ni nosotros hemos dicho nunca que baste. Urge también, en la oposición, ilustrar a la opinión pública, dirigirla y aun formarla. Y, en el Poder, importa estar atento a ella, interpretarla y traducirla a la realidad.

Nada por el estilo se columbra en la oración del Sr. Dato; antes, todo lo opuesto, lo diametralmente contradictorio.

Refiriéndose a la política internacional afirmó:

«España, en las actuales circunstancias, no tiene otra misión que cumplir que la de representar los intereses de los países beligerantes y hacer la obra de caridad que, con celo paternal, realiza el Rey.»

¡Gravisimo error! En los actuales momentos de agudísima crisis mundial, de revisión de valores, la misión de España es muy distinta, España tiene que hacer mucho más.

Recuérdese que el primer postulado de nuestra política internacional: el dominio del Estrecho de Gibraltar, como han demostrado elocuentemente los Sres. Maura y Mella. «para España representa el comienzo y el fin del problema de su independencia»; en él estriban «todos los intereses políticos de España, todo el porvenir de su expansión», toda la «seguridad de su independencia que es tener

su personalidad internacional»; allí está «la puerta del Mediterráneo, y la llave»; allí «está nuestra grandeza». Y acerca de ese postulado, en los días agitados a que asistimos lo menos que ha de hacerse es concretar y robustecer los ideales, los anhelos, la voluntad decidida, y vigorizar interiormente al país para que las aspiraciones sean eficientes. Si ni aspiraciones públicas, nacionales, alentáramos, sonaría la hora de la paz, el mundo se organizaría vaciándose en moldes distintos (si no geográficos, al menos comerciales, diplomáticos, de inteligencias y alianzas nuevas), y España, débil, contenta con seguir arrastrando vida languida y mediatizada, sin ideal.... sólo merecería el desprecio de los otras naciones.

¡Ah! Solamente con haber exteriorizado que en nuestra Patria se agita una corriente considerable de opinión polarizada hacia concretas reivindicaciones internacionales le han prestado un enorme servicio los Sres. Mella y Maura.

La oposición de los periódicos franceses e ingleses puede ya ser un paso hacia la victoria, como la batalla puede serlo hacia el triunfo. Mas, ¿qué diremos, que, en Austria, la Prensa afirma ser legítimas las reivindicaciones españolas, y en Berlín, el «Vossische Zeitung» escribe (según telegrafían de Amsterdam):

«Pero Alemania necesita imperiosamente decir con claridad que sólo devolviendo Gibraltar a España puede establecerse el equilibrio en el Mediterráneo, por el cual luchamos los alemanes con las armas. España debe saber que únicamente la espada de Alemania puede sacar la espina de Gibraltar que lleva clavada en su sangre.»

El Sr. Dato habló también de política interior, y dijo:

«Precisamente en estos mo-

mentos, nosotros, que tenemos un programa social, que fuimos los primeros en promulgar leyes obreras; hemos tenido que «aplastarlo todo», buscando sólo la paz y la concordia.»

¡Apastarlo todo! ¡Eso es preconizar la inercia, la paralización de la vida, la pasividad del poder público! Y, ¡precisamente cuando todos los Gobiernos del mundo se consideran en la precisión de actuar más activamente; cuando, aun el Gabinete Romanones, aunque luego nada útil realizara, creyó preciso pedir leyes y autorizaciones y medios económicos extraordinarios, y las Cortes españolas el partido conservador con ellas, juzgaron preciso otorgárselos; cuando los Sres. La Cierva y Cambó han demostrado que acucia la perentoriedad de «preparar económicamente la paz», para que ésta no despeñe a España en una catástrofe peor que la de la guerra misma!

La desconcertante concepción de la política interna exteriorizada por el Sr. Dato explica lo estéril de la oposición que el partido que dirige hace y evoca la perspectiva de una nueva etapa de Gobierno (si a gobernar fueran llamados nuevamente los liberales-conservadores) al fin de la cual pudiera decirse, como concluida la anterior que habían vivido casi dos años en el Poder, sin gobernar un solo día....

Una política interior inspirada en ese criterio no nos satisfará nunca. Así no nos satisface, ni aun el ejercicio de la neutralidad, la «perogrullada» de la neutralidad. ¡La neutralidad anestésica! ¡En manera alguna! La neutralidad debe ser base y presupuesto para laborar intensamente en todos los ordenes de la política nacional y cumplir la tarea preparatoria presente de la internacional.

Otra cosa es seguir, recalcar en la «perogrullada».

(De «El Debate» de Madrid)

## DE TEATROS

### TEATRO CIRCO

Ayer viernes hizo su debut la compañía que dirige D. Francisco Marcet en la que figuran Leonor de Ursola y el primer actor Pedro Marcet.

Eligieron para presentarse al público el drama policiaco en 6 actos «La mano férrea» o «Los Misterios de New-York» que no gustó por su argumento insustancial que habla de tú a la descuidada factura del drama.

La entrada regular solamente a pesar de la baratura en precios. Esperamos la representación de algunas de las comedias españolas que figuran en el repertorio de la Compañía.

Esta noche, el emocionante drama policiaco en cuatro actos «EL ESPIA», original del eminente Caral. Desempeñará el papel de Nik-Carter el aplaudido actor Don Francisco Marcet, Director de la Compañía.

Para Mañana gran función

### SALON NOVEDADES

Hoy sábado debuta la linda y legante cancionista FLORALINA que se presenta lujosamente, es muy moral y canta un repertorio tan escogido como nuevo.

El programa lo completan películas cómicas y dramáticas muy interesantes.

## CLÍNICA MÉDICO QUIRÚRGICA

— ( ) — DEL — ( ) —

### DOCTOR JOAQUIN SANTONJA

Medicina y Cirugía general

ASISTENCIA a PARTOS

HORAS DE CONSULTA

De 8 a 12, mañana y de 2 a 4, tarde

CONSULTA GRATUITA

Los lunes y sábados de 2 a 4 tarde

BARRIO NUEVO

## ORIHUELA

Tip de Vda. e hijos de L. Zeron



# SECCION DE ANUNCIOS

Pida V. hoy mismo el suplemento 4 que contienen las últimas novedades del tenor Genovés e Maruxa, Vuelve a Surriento y C M chiarre.

GRANDES NOVEDADES  
**CARMELO SUBIELA**

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Abonos químicos y primeras materias para toda clase de cultivos.  
representantes en Orihuela

**PENALVA HERMANOS**

**MAQUINARIA AGRICOLA**

**FELIX SCHLAYER, SUCESOR DE ALBERTO ALHES**

REPRESENTANTE EN ORIHUELA JOSE DIE LOSADA

Arados de vertedera—Segadoras agavilladoras—Gradas—Cultivadores—Aventadoras—Trillos—Pulverizadores—etc.

NOTA.—Esta casa es sobradamente conocida de los agricultores por lo muchos aparatos vendidos en esta región.

**LA INDUSTRIAL ORIOLANA**

Central Eléctrica—Molinos harineros y de pimentón—Serrería mecánica  
Plaza de la Trinidad—Orihuela



INTERESA  
A USTED

**Amigo Débil**

PARA CURAR PRONTO,  
TOMAR

**Elíxir CALLOL**

que dá fuerza,  
vigor y juventud

y los Médicos le llaman el  
Remedio de los Débiles

Fórmula Aprobada y Recomendada  
por la Real Academia

de Medicina y Cirugía

De GUSTO AGRADA

OLE y EFECTO

RÁPIDO

PROSPECTO EXPLICATIVO

PÍDASE EN FARMACIAS Y BROQUERIAS

DISPONIBLE

## Café DE Levante DE MANUEL ESQUIVA

SE SIRVEN CLASES DE BEBIDAS

TELEFONO 80

EL SITIO MAS CENTRICO DE LA POBLACION

Alfonso XIII Orihuela

## EL ORIOL

LOS MEJORES GUANOS—  
**SALVADOR ROS**  
Plaza S. Agustín—ORIHUELA

## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social 12000000 de ptas. efectivas completamente 51 años de existencia.—Seguros contra incendios seguro sobre la vida,

Agente en Orihuela M. Martínez Simó Alfonso XII núm. 1

## HERMANOS POVEDA

Se ofrecen para dar lecciones  
de guitarra y bandurria a domicilio  
y en su casa calle de san  
Isidro — Precios modicos

## JOAQUIN SANCHEZ BALLESTA

Representante de la casa O. Gutierrez de Valencia.

Máquinas de escribir nuevas y reconstruidas de diferentes marcas, asosorios para las mismas. Artículos de escritorio.

## CONSULTORIO DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS DE SANTA LUCIA

A CARGO DE

## DEMETRIO POVEDA

(HIJO)

Se curan las enfermedades modernas, practicándose toda clase de operaciones sin dolor y en el domicilio del enfermo aunque viva fuera de Orihuela.

Las horas de consulta son de 9 a 12 todos los dias laborables.

Análisis de orinas y clínicos según tarifa.

Calle de Loaces número 13—ORIHUELA

# Disponible